CHARCAS PARA ANFIBIOS

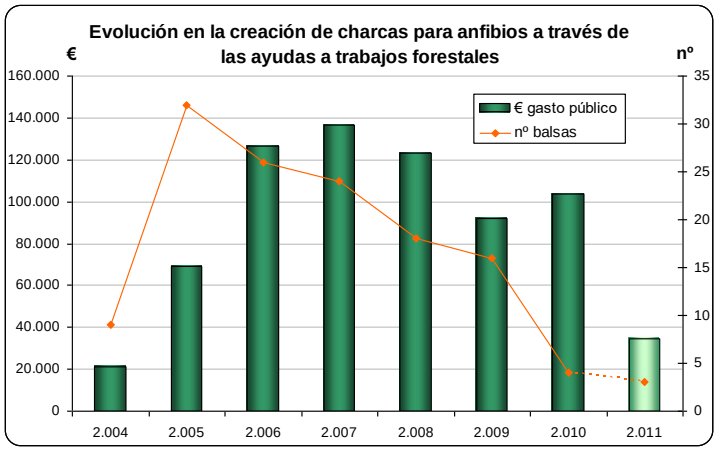
Sección de Planificación y Ayudas. Dirección General de Medio Ambiente y Agua.

La pérdida de humedales en la Península Ibérica es un hecho constatado. Tradicionalmente, estas zonas han sido objeto de máximo interés casi exclusivamente por su papel como hábitat de aves acuáticas. Esta concepción ha llevado consigo la protección de grandes zonas lacustres, dejando olvidados pequeños humedales, charcas temporales y otras muchas pequeñas masas de agua dulce muy importantes para otros grupos de vertebrados menos favorecidos tradicionalmente por las estrategias de conservación de las Administraciones Públicas, como son los anfibios.

Los anfibios son efectivos bioindicadores del estado del medio natural que habitan, es decir, les afecta rápidamente su alteración, y sufren de manera más directa la contaminación o cambios ambientales, disminuyendo sus poblaciones de manera más alarmante y a corto plazo que otras especies. Son el único grupo de vertebrados que poseen una fase de vida acuática (larvaria) y otra terrestre, lo que les hace sensibles a las alteraciones en ambos medios, y ocupan una posición clave en la cadena trófica. La piel de los anfibios es lisa y permeable, y constituye un importante órgano en el balance hídrico, osmótico e incluso respiratorio en algunas especies. Esta piel es vulnerable a los productos químicos disueltos en el agua, a los contaminantes como la lluvia ácida y a las radiaciones solares que puedan atravesar su piel.

Por esta virtud como bioindicadores y porque se encuentran entre las especies más amenazadas del mundo (un 32% de las especies de anfibios están amenazadas según los datos de UICN), en los últimos años se han multiplicado los proyectos dirigidos a su conservación, como campañas anti-atropellos, señalización de carreteras, creación de centros de cría, investigación de enfermedades en laboratorio, talleres educativos, creación de charcas, …

Precisamente esta última medida, creación de charcas, se implemento en Navarra a través de las Ayudas a Trabajos Forestales a partir del año 2003 y todavía sigue vigente. Su principal vía de financiación fue a través de la innovadora aparición de las acciones Red Natura, actuaciones de conservación realizables en lugares declarados LICs o ZECs y subvencionadas al 100% de su coste, pero que además suponen un incremento en el porcentaje de subvención del resto de las acciones que solicita el propietario forestal, como pudiera ser una repoblación forestal, por el hecho de ejecutar una actuación de conservación.



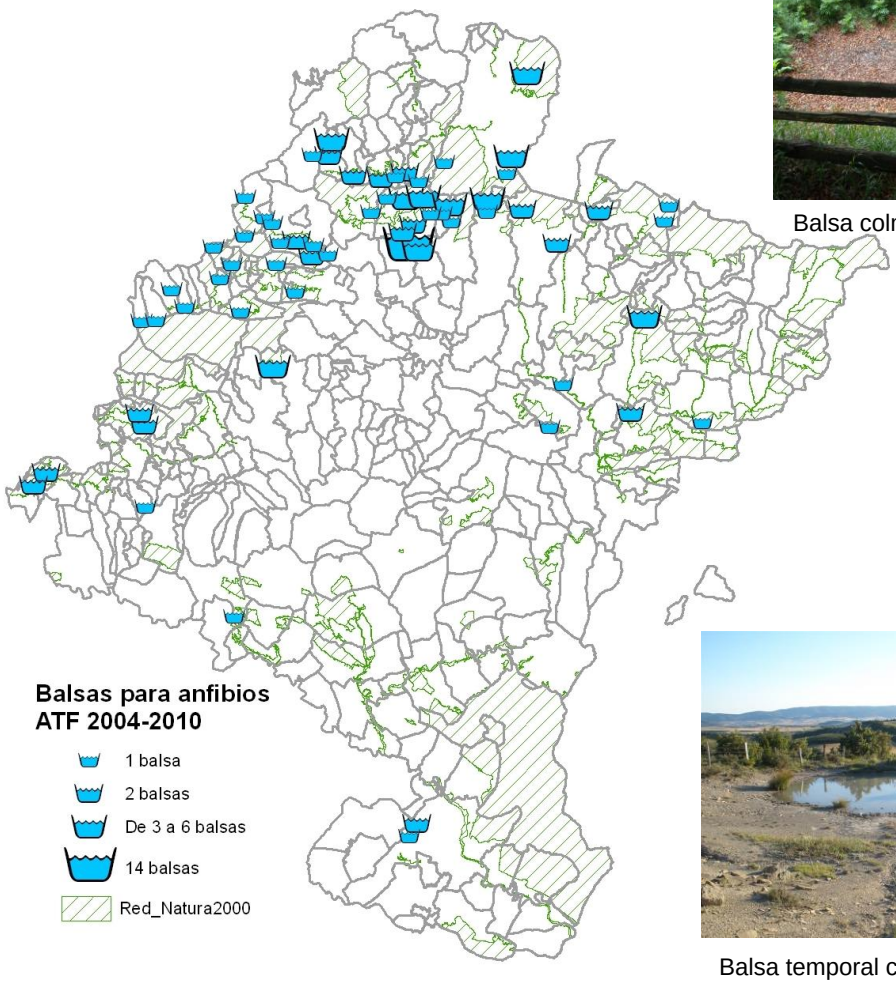


Charca financiada en el ANR del Bosque de Orgi en el año 2005.

Este mecanismo ha resultado efectivo para involucrar a más agentes en la conservación de la biodiversidad, así como para ejecutar las medidas planteadas. De hecho durante el periodo 2004 a 2010 se han ejecutado a través de las subvenciones a trabajos forestales 129 charcas para anfibios en las zonas que se muestran en el mapa, de las cuales casi el 90% se ha financiado a través de las medidas red natura al realizarse en Lugares de Importancia Comunitaria, y más de un 20% se han financiado a través de medidas específicas contempladas en el Plan de Gestión de la Zona Especial de Conservación de Robledales de Ultzama y Basaburua.



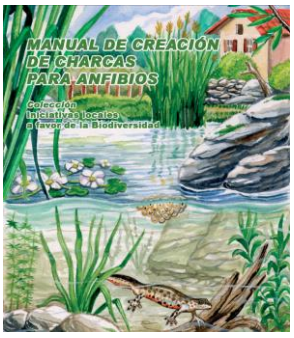
Balsa colmatada en Araitz





Balsa temporal con presencia de anfibios en Romanzado

Al final de esta primavera el personal del guarderio forestal ha revisado estas balsas, encontrando que casi el 60% retenían agua de manera permanente, mientras otro 30% retenían agua de manera temporal, principalmente durante la primavera. Estos datos son razonablemente satisfactorios para su objetivo, máxime en una primavera tan seca como esta del 2011, y el otro 10% de charcas que no están siendo funcionales se le esta requiriendo a sus promotores la subsanación de sus deficiencias.



Las principales deficiencias encontradas consisten en balsas demasiado frecuentadas por el ganado (con sus cierres rotos), o mal diseñadas porque no recogen agua o esta se pierde demasiado rápido, o colmataciones por tierra y hojarasca. Para prevenir estos problemas aprovechamos para divulgar esta guía de creación de charcas para anfibios, con el objeto de que los propietarios forestales continúen siendo un agente activo en la conservación a través de nuestras ayudas a trabajos forestales. La guía esta disponible en la dirección: https://reforesta.es/wp-content/uploads/2020/05/charcas.pdf